

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 4
CAPITULO 1



**APRENDIENDO A SER
ATREVIDOS**

Ya tenía tiempo y en mis pendientes hablar de las bendiciones de Dios, pero por algunas razones antes tuve que compartir otras cosas; sin embargo ha llegado el tiempo de hablar de cuanto Dios nos ama y nos quiere multiplicar y prosperar en todas las cosas.

No estoy hablando de mensajes positivos, ni de doctrina de la prosperidad, sino simplemente cuanto Dios nos ama y nos quiere bendecir.

Esta mañana quiero compartir o enseñar la importancia de ser atrevidos para con las peticiones a Dios.

Salmo 37:4 y 5.

Te concederá TODAS las peticiones de tu corazón.

Encomienda a Jehová tu camino y el hará – la poderosa mano de Dios estará sobre tus caminos.

Esta es una declaración formidable y hay muchas más; pero me llamo la atención algunos personajes bíblicos que me parecieron muy atrevidos en sus declaraciones con Dios.

Jacob.

Génesis 28: 20 al 22.

Si fuere Dios conmigo y me guardare.

Si me diere pan para comer y vestido para vestir.

Y si volviere en paz a casa de mi padre.

= Jehová será mi Dios.

Esta oración me parece a primera vista: audaz, atrevida, hablando a Dios de una manera directa, precisa.

Jacob era un hombre muy común, como cualquiera de nosotros o peor, que batallaba con un trasfondo de necesidades y de situaciones no resueltas.

Necesitaba pan y vestido.

Requería protección divina, estaba solo, sin nada y sin nadie.

Y lo peor de todo Dios aún no era su Dios; porque cuando se le apareció el Señor solo se reconocía Dios de Abraham e Isaac, no de Jacob.

Jacob no era creyente, pero probó a Dios.

Génesis 28: 13 “Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia”.

Es que nuestro Dios es un Dios de buenos propósitos –

Veamos el asunto desde el plano natural: el plan natural.

Todo padre natural desea que sus hijos tengan las mejores cosas y más oportunidades que ellos mismos.

Lucas 11: 11 al 13.

El Señor quiere para nosotros el más alto perfil de bendición y de prosperidad y El nos quiere llevar a romper las barreras de lo imposible y darnos todo.

El Señor esta interesado en darnos tanto aquellas cosas naturales necesarias y las espirituales también añadidas.

Dios esta interesado en que haya para nuestra vida paz, gozo, salud, favor, gracia y todo bien espiritual; pero también que alcancemos el más alto nivel de prosperidad.

1er. Nivel – Romper con todo tipo de deudas; vivir sin deudas – aunque pueden existir pactos económicos, pero eso sí, todos cubiertos a tiempo y en forma.

2º. Nivel – Es la abundancia sin deudas.

3er. Nivel – Es la sobreabundancia en todo – Es lo que llamamos “Cielos abiertos”.

Esto parece emocionante, vivir en la plenitud parece un sueño.

Porque en la mayoría de las vidas, se pasó por diferentes circunstancias adversas; situaciones llenas de maldad, sufrimiento; y nos es difícil esperar el bien.

Hoy como hijos de Dios debemos reconocer que toda la maldad y el sufrimiento que pudimos haber vivido no eran responsabilidad de Dios sino del diablo, el pecado y la iniquidad del mundo.

Sin embargo, cuando venimos a Cristo, se nos olvida que El vino para “deshacer las obras del diablo” y poder alcanzar las más grandes bendiciones de Dios.